

4 — LAS ÚLTIMAS NOTICIAS — Domingo 16 de Marzo de 1980

Redacción



Semblanzas

680170

Evocación de Guillermo Atías

Por LUIS MERINO REYES

antisocial, "El Chano". No se trata de una novela realista, las relaciones humanas son de más poética, suprarreal. El autor intenta en su ficción un contrapunto de clases que trasluce su sentido social nutrido por los recuerdos emocionados y sufridos. La verosimilitud literaria se salva por momentos escasos, pero con recursos literarios, propios de un buen lector y mejor observador de la realidad callejera.

Guillermo Atías era un hombre rubio, blanco, de grumos lentos, más bien macizo que gordo, que hablaba con lentitud y no se encofrizaba, aunque las circunstancias se lo hubieran. Dirigir escritores no es tarea fácil y Guillermo Atías había de ser recordado como un santo de la paciencia y de la bondad, un introvertido que espera su turno, sin más resguardo que carecer de teléfono en su domicilio a fin de salvar su intimidad. Más de una vez lo vimos hablar en la tribuna del cementerio —sitio donde se cometen tantos abusos oratorios—, obligado también por su cargo, si algún escritor había dejado esta vida terrena, tan pesada a veces para la gente de nuestro oficio. Entonces comprobamos su falta de elocuencia, su condición íntima ajena al histrionismo a que obliga la oratoria. Pensamos que el observador común no habría podido advenir todo lo que había del mundo sensible en este hombre de contorno pausado, indiferente. Era preciso leer a Atías para descubrirlo; algo que sucede, por lo demás, con todo escritor sin más propiedad que una ventana para mirar el mundo.

La primera vez que vimos a Guillermo Atías fue en la Sección Comisiones de Confianza del Banco de Chile y nos impresionó como un caballero inglés frío y ceremonioso. Son así las sensaciones periféricas. Nosotros fuimos en busca de casa para alquilar y refugiar en ella a una mujer y cuatro chiquillos pequeños. Además, nosotros guardábamos un recuerdo muy hondo de su cuento aparecido en la "Antología del verdadero cuento en Chile" de Miguel Serrano, cuando Atías era muy joven y firmaba Anuar en vez de Guillermo, dando, con aquel cuento, un seguro indicio de toda su valía. Su prosa sugerente, desamparada, señalaba una individualidad que su novela "A la sombra de los días" encasga en el costumbrismo adulto.

Nacido en Ovalle en 1917, Atías era muy joven en 1938, año de cambios sociales en nuestro país y en el mundo que repuntó con insistencia en la más vigente literatura de entonces. En 1934 se ha encaramado Hitler al poder en Alemania, en 1936 se desata la revolución española, en 1938 triunfa el Frente Popular en Chile, en 1939 estalla la Segunda Guerra Mundial. Son temas más fuertes que cualquier esquema novelero, que Atías entre sueños y realidades, entre amores apasionados y fracturas poéticas, hace converger en nuestro país.

Jugando con el tiempo, mostrándonos, conforme a su manera peculiar a que ya hemos aludido, los aspectos que no exhibe la realidad al observador común, Atías avanza en la novela sociológica, muestra sin prejuicio la insensatez de algunos líderes políticos y el desmoronamiento de la juventud y del pueblo que había confiado en ellos con su generosidad habitual. Esos personajes más preocupados de encontrar botín en la burocracia y en los cargos diplomáticos están señalados con sus nombres. Pero está vivo también en esta novela "A la sombra de los días", el desenfado del escritor de verdad que no puede comprometerse con nada ni con nadie y que sin hacer algarabías ni discursos, lleva dentro de sí una posición doctrinaria insobornable. No es fácil variar una estructura social; geminas, desde adentro hábitos muy antiguos, rigideces primitivas de todas las clases que se resisten al cambio. El dialéctico analiza estas causas y busca el faro de la razón, de la evolución histórica, muestra el imperativo de formarse el mundo y darse una ley. El escritor busca la epopeya en su postación más pura, en la vida sencilla del hombre y desarrollando una trama, nos conduce a la gran emoción silenciosa y privada que viene a ser una novela.

La tragedia del 5 de septiembre de 1938, novedosa en esos años en Chile porque sucedió en el centro de Santiago, está vista por Atías en la acción viva, íntimamente de sus protagonistas, de en el horror de las bandejas del Instituto Médico Legal. Los tipos de Atías, normales y anormales, sin excesivos libertos, sin retóricos, se imponen al lector.

Pero es evidente que con lo escrito, burgado entre nuestros apuntes y recortes, aún no logramos el definido perfil de Guillermo Atías. Lo vemos en el local de la SECH en un baile de disfraces, cuando los escritores antiguos tratan sus temas más y más humor, una noche en que unos bailarines se convirtieron en contrincantes y algunos probados machistas no sabían al fin por qué propinaban sus golpes. Atías presidia aquel tumulto, sereno como un Buda, sin alzar la voz ni asombrarse por nada. En su ser se estremezaban la sangre árabe con su ternura y tal vez los ancestros franceses con su ironía y su prudencia.

(1) Guillermo Atías falleció repentinamente a fines de 1979, en París.

**Guillermo Atías:
El tiempo recuperado.**

Guillermo Atías (1), presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, hacia 1965, es autor de "El tiempo banal", novela laureada con el Premio del Sindicato de Escritores en 1954, y de "A la sombra de los días", otra novela premiada por la Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar (CRAV), aparecida en 1965. Además, obtiene en teatro los premios "Pedro de Oña" y "Gabriela Mistral".

"El tiempo banal" es todavía, a 24 años de su aparición, una buena novela, bien escrita, poética, irónica, con personajes que no se olvidan como aquellos de la muchacha colorina, el cartero y su pequeña mujer; el virginal

Evocación de Guillermo Atías [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocación de Guillermo Atías [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile